

La enseñanza de la neurología en España antes del sistema MIR

M. Balcells¹, M. Roselló²

¹ Departamento de Neurología. Hospital Sagrat Cor, Barcelona, Spain.

² Museo Archivo Histórico. Sociedad Española de Neurología (SEN), Barcelona, España.

RESUMEN

Introducción. La enseñanza de la neurología no tuvo una reglamentación formal hasta la implantación del sistema MIR en el año 1984. La formación de los neurólogos se adquiría fundamentalmente en Francia y Alemania.

Método. Se ha hecho un análisis de diferentes artículos sobre la temática y se han realizado distintas entrevistas con neurólogos destacados formados antes del sistema MIR.

Resultados. A través de las diferentes experiencias personales recogidas podemos hacer un análisis del panorama de la docencia de la neurología previa al sistema MIR.

Conclusiones. La enseñanza de posgraduados en neurología hasta la implementación del sistema MIR fue impartida por neurólogos formados en la escuela francesa y la alemana, con la particularidad de que la mayoría de los centros docentes no tenían reconocimiento universitario oficial.

PALABRAS CLAVE

Docencia, historia de la neurología, universidades, cátedras, MIR.

Introducción

La enseñanza de la neurología, como la de las restantes especialidades de la medicina, no tuvo una reglamentación formal hasta la implantación del sistema MIR en el año 1984, cuando pasó a ser la única vía de acceso a la formación especializada.

En España, como en la mayoría de los países de Europa, el estudio y tratamiento de las enfermedades neurológicas era competencia de los alienistas, posteriormente apellidados neuropsiquiatras, que trataban a los enfermos mentales y unas pocas enfermedades estrictamente neurológicas. Los accidentes vasculares cerebrales y las enfermedades degenerativas eran competencia de los médicos generalistas.

El estudio de la neurología en España se incluía clásicamente en el marco de las asignaturas de Patología General y Patología Médica. La especialidad en el plan de estudios de las distintas facultades no especificaba la participación de especialistas en la realización de las clases. Sólo en unas pocas facultades, y casi siempre de manera esporádica, un neurólogo desarrollaba las lecciones.

En los primeros años del siglo XX, la docencia e investigación de la neurología se centró en Madrid y Barcelona.

Uno de los elementos más destacados de la escuela catalana fue su orientación clínica y semiológica. Por otra parte, se caracterizó por la práctica exclusiva de la neurología desligada de la psiquiatría, así como su inclinación por la asistencia médica, la docencia y la investigación. Sus miembros obtuvieron su especialización en Francia.

La escuela de Madrid tuvo una faceta histológica y patológica destacada debido a las figuras de Ramón y Cajal, Nicolás Achúcarro y Lafora. La actividad clínica se caracterizó por la práctica más psiquiátrica que neurológica. La mayoría de sus miembros se formaron en la escuela alemana, cuya característica fundamental era la concepción organicista de la neuropsiquiatría.

Cabe destacar la existencia de distintos centros dedicados a la docencia e investigación neurológica en otras ciudades, como el Hospital General de Asturias en Oviedo y la Universidad de Pamplona.

En 1968, durante la transición al sistema MIR, se crearon las Universidades Autónomas de Barcelona, Bilbao y Madrid. Las Facultades de Medicina se asentaron sobre hospitales no universitarios y ello motivó la participación

Autor para correspondencia: Dr. Miquel Balcells Riba
C/ Dr. Roux, 129
08017 - Barcelona. España.
Teléfono (+34) 932037132

Correo electrónico: balcellsriba@gmail.com

de los neurólogos en la enseñanza de la especialidad dentro del ámbito de la Patología Médica.

Otra de las experiencias previas fue la breve Escuela Nacional de Posgraduados en neurología establecida en Barcelona en el año 1978 y dirigida por el Dr. Carlos Oliveras de la Riva.

La formación de especialistas, con reglamentación académica y oficial, se inició en 1984, con la implantación del sistema MIR creado por el Consejo General de Especialidades y Comisiones de Especialidad en las cuales participó activamente la SEN. Por el procedimiento que se denominó “prueba de idoneidad”, la mayoría de los neurólogos que impartían docencia en las facultades de medicina fueron nombrados profesores titulares, incorporándose los neurólogos de manera oficial a la enseñanza de la especialidad.

Materiales y método

Es escasa la literatura científica referente a este campo, por eso es imprescindible el testimonio de los protagonistas de la época. Hemos contado con la experiencia de importantes figuras de la neurología realizando entrevistas personales a los doctores Francisco Morales Asín, Santiago Giménez Roldán, Eduardo Martínez Vila y Agustín Codina.

Discusión

Para poder analizar debidamente la formación de los profesionales de la neurología repasaremos cómo adquirieron dicha formación importantes neurólogos de nuestro país, teniendo en cuenta la procedencia de su formación y la escuela en la que estaban adscritos. Describiremos también la actividad docente que desarrollaron y los diferentes discípulos a los que formaron.

1. Escuela de Barcelona

Su característica principal fue el ejercicio de la neurología clínica independientemente de la práctica quirúrgica y psiquiátrica. Su elemento más destacado fue la influencia de la escuela francesa. La tendencia a la docencia de esta escuela fue clara y se plasmó en la edición de tratados de neurología, así como la fundación de sociedades e institutos. Cabe destacar también la profusión en la edición de cursos de especialización.

Artur Galceran i Granés (1850–1919)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1875. Fue discípulo de la escuela de psiquiatría del Dr. Juan Giné y Partagás, a diferencia de los profesionales de la época, se autodenominaba ‘neurólogo y mentalista’. Su obra neurológica fue notable tanto en el ámbito de la docencia como en

la elaboración de publicaciones, entre estas destacan: *Tratamiento de las epilepsias, Neuropatología y Psiquiatría Generales, Algunas inducciones sobre estática y dinámica del cerebro, que pueden servir para el esclarecimiento del concepto de localización*. Dirigió las revistas: *Archivos de terapéutica de las enfermedades nerviosas y mentales* y *Anales de la sociedad de Psiquiatría y Neurología*. Dado su prestigio fue nombrado director del Sanatorio Mental de Sant Boi y del Instituto Pere Mata de Reus.

En 1911 fundó la Sociedad de Psiquiatría y Neurología de Barcelona. En el artículo primero de los estatutos, apartado tercero, se señalan los objetivos de la sociedad y se lee: “Procurar el desarrollo de la enseñanza de la Psiquiatría y Neurología, y la creación de cátedras, laboratorios, Museos, Clínicas y dispensarios correspondientes a las especialidades referidas”. Dicha sociedad fue la primera creada en España que conjuntamente extendía su interés en los problemas de ambas especialidades.

Luis Barraquer Roviralta (1855–1928)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1878. Su vocación neurológica nació por la influencia del Profesor Bartolomé Robert con el que colaboró en el estudio y tratamiento de enfermos neurológicos. La especialización neurológica la adquirió en París con los doctores Charcot, Babinski, Vulpian, Pierre Marie y Duchenne de Boulogne. En su práctica médica tuvo la orientación clínica y semiológica de la escuela francesa.

Regresó a Barcelona en 1881 incorporándose como neurólogo en el Hospital de la Santa Cruz, fundando en 1882 una unidad denominada Dispensario de Electroterapia, que pasaría a denominarse Dispensario de Neurología y Electroterapia. Este fue el primer centro de neurología clínica creado en España. Unos años después estableció un consultorio de neurología en el Hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazón fundado en 1879.

Su actividad docente fue netamente hospitalaria y por ello no oficial. No obstante, dado su prestigio personal y la novedad de la especialidad, fue invitada por el profesor de Patología Médica Ferrer Solervicens a pronunciar varias conferencias en la Facultad de Medicina de Barcelona.

Realizó una gran labor asistencial e investigadora publicando tanto en nuestro país como en Francia. Su aportación más original fue la descripción de la lipodistrofia progresiva cefalotorácica, denominada posteriormente enfermedad de Barraquer–Simons.

Su dedicación hospitalaria y docente motivó una numerosa asistencia de alumnos a su servicio para formarse en neurología. Entre sus discípulos destacaron el Dr. Roca

Munner, el Dr. Peres Casañas, el Dr. Tolosa y su hijo Dr. Barraquer Ferré.

Luis Barraquer Ferré (1887–1959)

Se licenció en 1917 formándose exclusivamente con su padre. Más tarde, en 1921, visitó la Salpêtrière y la Pitié conociendo al Dr. Pierre Marie y al Dr. Babinski.

Continuó la neurología clínica separada del ejercicio de la psiquiatría cuando sucedió a su padre en la jefatura del servicio de neurología del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo. Su labor docente y bibliográfica fue muy importante, su mayor aportación fue el *Tratado de Enfermedades Nerviosas* publicado en colaboración con sus primeros discípulos los Dres. Gispert i Cruz y Castañer Vendrell.

El servicio de neurología del Hospital de la Santa Cruz y San Pablo fue el centro de referencia de la enseñanza de la neurología clínica entre las décadas de los años 30 y 50. Entre los asistentes del servicio citamos a neurólogos catalanes y de otras regiones de España como los Dres. Gispert i Cruz, Castañer Vendrell, Corachán Llord, Torruella Font, Casellas, Ruiz Lara, Muntaner Marqués de Mallorca, Varela de Seijas, Gonzalo Moya y Barraquer Bordas.

Conjuntamente con el Dr. Subirana Oller y el Dr. Belarmino Rodríguez Arias fundó en 1949 la Sociedad Española de Neurología.

Belarmino Rodríguez Arias (1895–1997)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1916 y se inclinó por la neuropsiquiatría, obteniendo una amplia formación neuropatológica. Estudió en Madrid con los Dres. Lafora, Sacristán, Río Hortega y el fisiólogo Negrín. En 1918 se trasladó a París ampliando estudios en la Salpêtrière con los Dres. Pierre Marie, Babinski y Souques.

En 1920 regresó a Barcelona ganando una plaza de médico municipal en el Dispensario de Enfermedades Mentales que posteriormente se convirtió en la Clínica Psiquiátrica Municipal. El mismo año fue nombrado director del pabellón de hombres del Nosocomio de Sant Boi. A pesar de la vertiente psiquiátrica de su actividad, siempre manifestó su idea organicista. En 1924, con el psiquiatra Dr. Mira y López, fundó la Asociación Española de Neuropsiquiatría.

La faceta netamente neurológica cristalizó tras su nombramiento como profesor agregado de neurología en 1933 por el patronato de la Universidad Autónoma de Barcelona. Desarrolló su actividad docente hasta el año 1939 al desaparecer la mencionada institución.

En 1936, en plena Guerra Civil, creó el Instituto Neurológico Municipal, el primero en España dedicado ínte-

gramente a la asistencia de enfermos neurológicos. Desde este centro se dedicó a la investigación y a la docencia neurológica, junto a sus estudios clínicos sobre las manifestaciones neurológicas de la sífilis, la esclerosis múltiple y la encefalitis de Von Economo. Practicó la neurorradiología, introduciendo la técnica de doble contraste en la mielografía. Su relación con el Dr. Egas Moniz le impulsó a realizar estudios angiográficos, siendo uno de los pioneros de esta técnica en nuestro país.

En 1949 fue uno de los fundadores de la Sociedad Española de Neurología.

Ignacio de Gispert i Cruz (1903–1984)

Estudió medicina en Barcelona, licenciándose en 1925. Su formación neurológica la realizó con el Dr. Barraquer Roviralta en el Hospital de la Santa Cruz y posteriormente con el Dr. Barraquer Ferré, al que siguió en 1929 al nuevo Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, con el nombramiento de primer ayudante del servicio de neurología.

Realizó una numerosa e importante actividad editorial, colaborando en la redacción de varios capítulos del *Tratado de Enfermedades Nerviosas* dirigido por el Dr. Barraquer Ferré.

En 1941 dirigió, alternado su actividad en el Hospital de la Santa Cruz y San Pablo, el servicio de neurología del Hospital Infantil de San Juan de Dios donde ejerció la neurología infantil, siendo uno de los pioneros en lo que posteriormente se convirtió en una nueva especialidad neurológica.

En 1945 se incorporó como neurólogo al Hospital Clínico. No participó directamente en la docencia teórica pero a su consulta asistían licenciados que se formaron en neurología, entre ellos el Dr. Segarra Obiol, Dr. Pons Bertran, Dr. Viñes Morros y el Dr. Isidro Sancho, que le sucedió en la jefatura del servicio en 1970 tras jubilarse.

Antonio Subirana Oller (1904–1992)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1926. Se especializó en neurología en Estrasburgo con el profesor Barré. Amplió su formación en París con los doctores Babinski, Guillaín y el neurocirujano Thierry de Martel.

De regreso a Barcelona, desarrolló actividad clínica y docente en la Cátedra de Patología Médica del Profesor Ferrer Solervicens. Fue encargado de dar las clases de neurología editando unos apuntes con una profunda orientación clínica y semiológica. En 1966 se encargó de la dirección del Instituto Neurológico Municipal de Barcelona.

Su faceta docente queda patente con la formación de numerosos neurólogos entre los cuales citamos a los Dres.

Oller Daurella, Eugenio Massó, Rafael Puncernau, Fabian Isamat, Emilio Comes, Ramón Florensa, Márquez, Jesús Dini y su hijo Manuel Subirana.

En 1949, junto con el Dr. Barraquer Ferré y el Dr. Rodríguez Arias, fundó la Sociedad Española de Neurología. En 1953 fue nombrado presidente de la SEN y posteriormente presidente de honor.

Cristóbal Lamote de Grignon (1913–2006)

Inició sus estudios de medicina en 1936 en la Universidad Autónoma de Barcelona, licenciándose en 1944. Se incorporó a la Clínica Médica del Dr. Pedro Pons y posteriormente al Instituto Neurológico Municipal con el Dr. Rodríguez Arias.

En 1949 amplió estudios en la Salpêtrière con el Dr. Alajouanine y en el Instituto Pasteur. Se formó en neurología pediátrica con el Dr. André-Thomas.

De regreso a Barcelona, trabajó en el Instituto Neurológico Municipal y en la Maternidad Provincial practicando la neuropediatría. Se dedicó exclusivamente a esta especialidad desde 1955, creando en 1960 el Instituto Provincial de Neuropediatría.

Puede considerarse fundador de la neuropediatría en España, siendo el maestro de los primeros neuropediatras entre los que destacan los Dres. Emilio Fernández Álvarez, Manera, Mula, Muñoz Yunta, Campo Castillo y Corominas. Su actividad docente e investigadora en este campo fue muy amplia. Organizó y dirigió 15 cursos de neurología evolutiva y madurativa, publicando diversas monografías.

En 1971 fundó la Sociedad Española de Neuropediatría y fue uno de los fundadores de la Asociación Internacional de Neurología Infantil, siendo vicepresidente de la misma.

Carlos Oliveras de la Riva (1914–2007)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1940. Inició su formación neurológica con el Dr. Rodríguez Arias. En 1942 se trasladó a Madrid trabajando con el patólogo Fernando de Castro. Paralelamente adquirió formación en psiquiatría con el profesor López Ibor y en medicina interna con el profesor Jiménez Díaz. En 1944 regresó a Barcelona incorporándose a la Facultad de Medicina como jefe del Dispensario de Neurología de la Clínica Médica del Profesor Gibert Queraltó.

Destacan sus estudios sobre el latirismo con el estudio de 107 casos, dos de ellos con estudio anatomopatológico, ampliando la bibliografía mundial que hasta la fecha contaba con un solo caso anatómico.

Su actividad docente culminó en 1978 al ser nombrado director de la efímera Escuela Nacional de Posgraduados en Neurología, con el título de Profesor Agregado. Su labor en el Hospital Clínico fructificó con la formación de numerosos neurólogos entre los que destacamos los doctores Aragonés Ollé y Obach Tuca.

Fue presidente de la SEN entre 1965 y 1968. En 1973 fue tesorero del X Congreso Internacional de Neurología, celebrado en Barcelona.

Ramón Sales Vázquez (1907–1971)

Estudió medicina en Barcelona. Su formación neurológica fue autodidacta con una inclinación asistencial y pedagógica muy marcada. Trabajó en la Facultad de Medicina del Hospital Clínico, en la cátedra de Patología General del Dr. Gironés y en la de Patología Médica del profesor Pedro Pons. Dirigió el Dispensario de Neurología a la vez que desarrolló una amplia actividad docente. Se le debe la creación de un centro de tratamiento y rehabilitación de los enfermos de poliomiélitis, enfermedad que afectó de forma epidémica la ciudad de Barcelona en la década de los años cuarenta y cincuenta.

Presentó varias comunicaciones a congresos sobre aspectos médico-sociales de las enfermedades neurológicas, igualmente escribió varios capítulos en el *Tratado de patología Médica* dirigido por el Profesor Pedro Pons. En 1966, con la jubilación de profesor Pedro Pons, se trasladó a la Residencia de la Seguridad Social como director del Servicio de rehabilitación. En los dispensarios y centros que dirigió se formaron gran número de especialistas como los Dres. Espadaler, Solé Llenas, Codina, Balcells, Balagué, Pou Serradell, Acarin y Miquel.

Luis Oller Daurella (1919–1997)

Estudió medicina en la Universidad de Barcelona por la que se doctoró en 1967. Se formó con el Dr. Antonio Subirana y amplió su formación realizando estancias en la Salpêtrière, Sainte Anne y en la Timone de Marsella.

Trabajó en el Hospital de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, siendo director del servicio de neurología entre los años 1966 y 1974. Fue director del Centro de la Lucha Antiepileptica, creando con el Dr. Subirana la Liga Española contra la Epilepsia.

Su actividad docente la desarrolló principalmente sobre la epilepsia, organizando anualmente desde 1971 hasta 1991 unos coloquios internacionales. En 1977 publicó el libro *Atlas de crisis epilépticas*, obra reconocida de gran valor en su especialidad. Fue uno de los promotores de la aplicación de la informática en la neurología.

Se le nombró presidente de la SEN en 1977. Ocupó la presidencia de la Sociedad Española de Electroencefalografía y Neurofisiología. Igual cargo ocupó en la Liga Española contra la Epilepsia. En 1974 fue presidente de la X Reunión Europea de Epilepsia.

José M^a Espadaler Medina (1925–1998)

Estudió medicina en Barcelona licenciándose en 1949 y obtuvo el doctorado en 1954. Inició su formación neurológica en el dispensario de neurología de la Clínica Médica del Profesor Pedro Pons, dispensario dirigido por el Dr. Sales Vázquez. En 1950 amplió su formación en el Hospital la Salpêtrière de París con el Profesor Garcin.

De regreso a Barcelona trabajó nuevamente con el Dr. Sales Vázquez hasta 1962 que se trasladó a la cátedra de Psiquiatría del Profesor Sarró, dirigiendo un servicio ambulatorio de neurología y actuando de consultor neurológico de la Clínica Psiquiátrica. En 1964 fue nombrado jefe del Servicio de Neurología del Hospital de la Cruz Roja de Barcelona, cargo que ejerció hasta su jubilación en 1987.

Su labor docente fue amplísima, incluso durante su estancia en el Hospital de la Cruz Roja y en la Clínica Psiquiátrica, donde formó neurológicamente a varios psiquiatras. Entre 1966 y 1974 organizó simposios monográficos con ponencias expuestas por neurólogos nacionales y de diversos países extranjeros. La temática fue siempre muy novedosa para la época: cefaleas, miopatías, neuropatías paraneoplásicas, entre otras. Como ponentes extranjeros citamos a los Dres. Raymond Garcin, Lhermitte, McDonald Critchley, Poch y Fardeau.

Al crearse la Universidad Autónoma de Barcelona fue nombrado profesor asociado de dicha institución.

Tuvo una gran participación en la SEN. Fue secretario desde 1955 a 1961 y Presidente desde 1973 hasta 1977. Fue secretario del X Congreso Internacional de Neurología celebrado en Barcelona en 1973. También fue delegado de la SEN en la World Federation of Neurology desde 1974 a 1982.

2. Escuela de Madrid

Se caracteriza inicialmente por su vertiente histopatológica y en la clínica por una práctica neuropsiquiatría con predominio de la psiquiatría. La neurología se instauró en el ejercicio clínico-hospitalario y docente a finales de la segunda mitad del siglo veinte. Iniciándose esta nueva etapa bajo la influencia de la neurocirugía y, finalmente, sobre los años 70 se separó definitivamente la neurología clínica de la actividad quirúrgica.

Luis Simarro Lacabra (1851–1921)

Terminada su licenciatura se formó neurológicamente con el Dr. Charcot en la Salpêtrière y con el Dr. Ravier. De este último aprendió las técnicas de tinción del tejido nervioso, así como las modernas normas de investigación fisiológica. Investigó la histología del sistema nervioso, enseñó a Cajal las técnicas de tinción de Golgi y fue nombrado profesor de la primera cátedra de psicología experimental de nuestro país. Su ejercicio profesional fue básicamente psiquiátrico desde la vertiente organicista.

Su actividad docente se centró en la investigación histológica del sistema nervioso. Para ello fundó, junto con el Dr. Madinaveitia, un laboratorio de investigación de histología y patología neurológicas. El laboratorio fue un centro de atracción para los médicos jóvenes. En el mismo se formaron los doctores Achúcarro y Lafora, también acudían a las reuniones del laboratorio destacados intelectuales.

Abandonó la actividad clínica en 1906, limitándose a su trabajo en el laboratorio y participando activamente en la política como miembro del partido socialista.

Nicolás Achúcarro Lund (1880–1918)

Estudió medicina en Madrid. Antes de licenciarse realizó estudios clínicos en Alemania. Terminó la carrera en 1904, asistiendo al laboratorio de Simarro. Se trasladó a París en 1905, asistiendo a los hospitales de la Salpêtrière, la Pitié y Bicêtre.

Se trasladó a Munich al Instituto Psiquiátrico del profesor Kraepelin, ingresando en el laboratorio de neuropatología dirigido por el Dr. Alzheimer. Posteriormente, se encargó de la dirección del Government Hospital for the Insane de Washington, recomendado por el mismo Dr. Alzheimer, quien había rechazado dicho cargo. Permaneció casi dos años en los Estados Unidos (septiembre 1908–mayo 1910). Su labor al frente de la institución fue el motivo por el cual la gerencia le solicitó nombrar un sustituto, que fue su condiscípulo Dr. Lafora.

En 1910 regresó a España incorporándose al Instituto de Cajal y dedicándose a la docencia universitaria de la neuropatología.

Gonzalo Rodríguez Lafora (1886–1971)

Estudió medicina en Madrid. Se licenció en 1907. Durante sus años de estudiante asistió al laboratorio del Dr. Simarro y del Dr. Madinaveitia.

En 1908, se trasladó a Berlín trabajando con el Dr. Ziehen en la Charité y en la Clínica Neurológica del Dr. Oppenheim. Amplió sus conocimientos de neuropatología con los doctores Vogt y Brodmann. Trabajó en Munich con el

Dr. Kraepelin y el Dr. Alzheimer y más tarde se trasladó a París formándose con el Dr. Dejerine y el Dr. Pierre Marie. En 1910 fue a los Estados Unidos para dirigir el laboratorio de neuropatología del Government Hospital for the Insane de Washington.

En 1913 regresó a España trabajando con Cajal y en la sección de psicología de la cátedra de medicina legal. Se dedicó a la educación y rehabilitación de enfermos disminuidos psíquicamente. Fue nombrado director del Departamento de Psiquiatría del Hospital Provincial.

Durante Guerra Civil española se exilió a México y trabajó en la universidad de la capital. Regresó a España en 1947, reincorporándose a la dirección del Departamento de Psiquiatría.

Su actividad científica fue fundamentalmente neuropatológica, aunque también incluyó una faceta clínica. Basta recordar la descripción de la epilepsia mioclónica, enfermedad que lleva su nombre. La práctica y docencia clínicas fueron mayoritariamente de índole psiquiátrica.

José Sanchís Banús (1893–1932)

Se formó en histología y anatomía patología con el Dr. Pío del Río Hortega. Dirigió en el Hospital Provincial la sección de mujeres de la Clínica Neuropsiquiátrica. Ejerció la docencia con predominio de la vertiente psiquiátrica, aunque con una mentalidad organicista dada su formación neuropatológica.

Entre sus discípulos destacaron los Dres. Aldama, Nieto, Varela, Bustamante y Alberca Lorente.

Participó activamente en la reforma social de la asistencia psiquiátrica a través de su filiación al partido socialista.

Manuel Peraita Peraita (1908–1950)

Estudió medicina en Madrid y entró como alumno interno en el laboratorio del Profesor Negrín. Su formación la realizó en neuropsiquiatría con el Dr. Sacristán en el Manicomio de Ciempozuelos. En 1933 se trasladó a Breslau trabajando con el Dr. Foerster y el Dr. Altenburger.

En 1935 regresó a España. Durante la Guerra Civil estudió los procesos carenciales del sistema nervioso. El sitio de Madrid le deparó multitud de casos clínicos de pelagra y latirismo.

Finalizada la Guerra Civil, fue auxiliar de la cátedra de psiquiatría, ejerciendo docencia en el Hospital de la Princesa y en el Manicomio de Leganés.

Alberto Portera Sánchez (1928–)

Estudió medicina en Zaragoza licenciándose en 1950. Se trasladó a París para especializarse en neuropediatria en el servicio del Dr. Thieffry. Se trasladó a los Estados

Unidos donde permaneció entre 1952-1959, realizando la residencia en neurología y el máster de neuropatología en la Universidad de Georgetown y practicando la docencia en la University of Maryland.

Regresó a España incorporándose a la cátedra del Dr. Merchante, compartiendo actividad clínica y docente con el Dr. Varela de Seijas y con el Dr. Gimeno.

La universidad, condicionada por el progresivo desarrollo de la seguridad social, tuvo que claudicar a la estructura clásica de la medicina interna que cubría todas las especialidades médicas. Con ello se crearon las secciones de las distintas especialidades. En 1969 el profesor Merchante facilitó la integración de la neurología en su servicio, admitiendo a los neurólogos Dres. Portera, Rodríguez Vallejo, Varela de Seijas y Antonio Barceló.

En 1973 accedió a la jefatura del servicio de neurología en el Hospital 12 de Octubre continuando con su labor docente hasta su jubilación.

Gonzalo Moya Juan-Cervera (1931–1984)

En 1957, decidida su vocación neurológica, se trasladó a París al hospital de la Salpêtrière al servicio del Profesor Garcin. Realizó su tesina de asistente extranjero sobre las miopatías distales.

De regreso a Madrid logró, gracias a sus relaciones familiares y sociales, influir en los estamentos del régimen para crear un servicio de neurología modélico. En 1964 inauguró en el antiguo Gran Hospital de la Beneficencia el servicio de neurología Dr. Nicolás Achúcarro, dotado con todos los elementos técnicos de diagnóstico y asistencia más avanzados. Con su ideario innovador impulsó al estamento médico una dedicación exclusiva y una actividad y horarios sometidos a un estricto control. El servicio llegó a contar con 83 camas. En este servicio se formaron entre otros los Dres. Román Alberca, Campos Castelló, Luis Monserrat, González Sastre, Pérez Sotelo, Ramón Ricoy, Trujillano y Giménez Roldán, que ocuparon cargos destacados en distintos hospitales y servicios de neurología.

El servicio Nicolás Achúcarro fue decayendo progresivamente por las complicadas relaciones entre los estamentos directivos y médicos adjuntos. Tras el fallecimiento de su fundador pasó a denominarse Servicio de Neurología del Hospital de la Princesa siendo su nuevo director Dr. Félix López López.

Eduardo Varela de Seijas (1931–)

Estudió medicina en la Universidad Complutense. En 1956 inició su formación neurológica en Barcelona. Trabajó con los Dres. Barraquer Ferré y Barraquer Bordas en el Hospital

de la Santa Cruz y San Pablo, en el Clínico con los doctores Sales Vázquez y Espadaler y en el Instituto Neurológico Municipal con el Dr. Rodríguez Arias.

Para ampliar su formación se trasladó a París al hospital de la Salpêtrière trabajando con el Dr. Garcin. En 1960 completó su formación en el Queen Square de Londres.

De regreso a Madrid trabajó en el Hospital de San Carlos, incorporándose como neurólogo a la cátedra de patología general del profesor Bermejillo, compartiendo su labor asistencial con la docencia de estudiantes y licenciados. En 1969 con el profesor Merchante creó una sección de neurología en su cátedra a la que se incorporaron como neurólogos los Dres. Varela, Portera, Rodríguez Vallejo y Barceló Rosselló. Fue nombrado jefe del servicio de neurología del Hospital de San Carlos y años más tarde profesor titular de neurología de la Universidad Complutense.

Ha servido a la SEN como vocal de la Junta Directiva y vicesecretario. Ha desempeñado cargos importantes en la Comisión Nacional de Neurología y en la Comisión de Docencia de la SEN. Siempre ha defendido el reconocimiento de la neurología como especialidad autónoma en los centros de la seguridad social, centros docentes y facultades de medicina, así como dentro de la Organización Médico Colegial.

Alberto Gimeno Álava (1932–2011)

Estudió medicina en Zaragoza licenciándose en 1956. Se inclinó precozmente por la neurología influido por el profesor Rey Ardid.

En 1956 se trasladó a París formándose con el Dr. Garcin en la Salpêtrière y con los Dres. Hécaen y Ajuriaguerra en Sainte Anne. Igualmente, trabajó con el Dr. Ruggiero formándose en neurorradiología. En 1959 regresó a Madrid y trabajó como neurólogo actuando como clínico y docente en la cátedra de Patología General del profesor Casas. Más tarde trabajó como ayudante en el servicio de neurocirugía del Dr. Sixto Obrador en la Seguridad Social.

En 1964 fue nombrado jefe del servicio de neurología de la Clínica Puerta de Hierro. Su actividad docente fue muy importante y muchos de sus discípulos alcanzaron puestos de responsabilidad y dirección en la neurología, entre ellos destacan los Dres. Román Alberca, García Albea, Berciano, López López, Massot y Liaño, entre otros. En 1977 ganó la plaza de jefe del servicio de neurología del Hospital Ramón y Cajal.

Fue uno de los promotores en España de la neurología clínica independiente de la tutela de la cirugía, como era

la norma en aquellos años con la excepción de Cataluña. Fue profesor agregado de neurología en la Universidad Autónoma de Madrid y más tarde profesor asociado del departamento de medicina interna de la Universidad de Alcalá de Henares.

Ignacio Pascual Castroviejo (1934–)

Estudió medicina en la Universidad Complutense de Madrid, formándose en neurología en el Hospital Clínico Universitario San Carlos. Decidió especializarse en neurología infantil y amplió estudios en el Hospital Universitario Würzburg y en el Hospital Civil de Estrasburgo.

En 1965 regresó a España dirigiendo el servicio de neurología infantil del Hospital la Paz, donde realizó una excelente actividad docente formando especialistas en neuropediatría. Fue nombrado profesor asociado de pediatría de la Universidad Autónoma de Madrid.

Su actividad investigadora fue muy amplia, destacando sus investigaciones sobre las malformaciones neurológicas, trastornos neuroectodérmicos y epilepsia infantil. La neuropediatría española ha alcanzado gran parte de su prestigio internacional gracias a sus investigaciones.

Sirvió a la SEN como vicepresidente primero 1985-1987 y como presidente 1987-1989.

3. Otras escuelas

En el resto de España la neurología clínica como especialidad se desarrolló fundamentalmente en dos escuelas: la universidad de Navarra (Pamplona) y el hospital provincial de Asturias (Oviedo). La primera formada por la escuela alemana y la segunda por la escuela francesa.

Wenceslao López Albo (1889–1944)

Trabajó con el Dr. Achúcarro y amplió estudios en París con el Dr. Pierre Marie y en Breslau con el Dr. Foerster.

De regreso a España fue nombrado director del Centro Psiquiátrico de Zaldivar. En 1928 fue nombrado director de la Casa de Salud de Valdecilla y jefe del servicio de neuropsiquiatría. Cargo al que renunció dos años después por enfrentamiento con los patrocinadores del hospital, por sus ideas progresistas que preconizaban la sustitución de las monjas por enfermeras diplomadas.

Al pertenecer al bando republicano, después de la Guerra Civil se exilió a México donde murió en 1944.

Juan José Barcia Goyanes (1901–2003)

Se inició en neurología durante sus estudios de licenciatura en la Universidad de Santiago de Compostela con las lecciones del profesor Novoa Santos, catedrático de Pato-

logía General. Se formó en neurología con breves estancias en Madrid asistiendo a los servicios de Sanchís Banús y Gonzalo Lafora. Con una formación en cirugía general se especializó en neurocirugía asistiendo en París a los servicios de neurocirugía de los Dres. Clovis Vicent y Thierry De Martel.

En 1931 ganó la plaza de jefe del Servicio de Enfermedades Nerviosas de Valencia. Dicho servicio atendía igualmente a enfermos neurológicos y psiquiátricos. Una tesis doctoral, defendida por el Dr. Jorge Sempere Soler, que comprendía el estudio de 4.276 casos atendidos en el servicio, mostraba una escasa casuística de enfermos neurológicos que sumaban un total de 183. Solicitó la colaboración de otólogos y oftalmólogos en su consulta, realizando varias publicaciones sobre las manifestaciones oftalmológicas y otológicas en la esclerosis múltiple. Fundó la *Revista Española de Oto-Neuro-Oftalmología y Neurocirugía* (1944-1979). Entre 1955 y 1959 fue presidente de la SEN.

Francisco Morales Asín (1933-)

Estudió en la Facultad de Medicina de Zaragoza, licenciándose en 1957 y doctorándose en 1973 en la Universidad de Valladolid.

Decidido a formarse en Alemania, en 1960 se trasladó a Colonia ingresando como médico asistente en el Sant Josef, hospital de la misma ciudad.

En julio de 1961 ganó la plaza de médico asistente del departamento de neurología y neurocirugía en el Bethesda Krankenhaus de Wuppertal Elberfeld, dirigido por el Dr. Schiersmann. En este centro permaneció hasta finales de 1962. Para mejorar su formación se incorporó al hospital universitario Nervenzentrum de la Universidad de Frankfurt. En este centro se formó en psiquiatría y neurología bajo la dirección de los Profesores Zutt, Dorndorf, Frowein y Kulenkampf.

Regresó a España en 1965. Después de ganar las oposiciones, se incorporó como neurólogo al Hospital General de Asturias y al Hospital Psiquiátrico Provincial. Hasta aquella fecha no había en estos centros asistencia neurológica formal, los enfermos neurológicos eran atendidos por internistas, sí que existía por el contrario un servicio de neurocirugía. La plaza ganada tenía como finalidad formar un servicio de neurología en el Hospital General y valorar los enfermos neurológicos del Hospital Psiquiátrico Provincial.

En 1964, gracias a la gestión del Dr. Fernando Alonso Lej, jefe del servicio de medicina torácica y cardiológica, se

reglamentó un plan para la formación de los médicos en las distintas especialidades. Los nuevos médicos que acudían a la convocatoria anual realizaban un ejercicio escrito y posteriormente una entrevista personal. El resultado de ambas pruebas determinaba su admisión.

El servicio de neurología del Hospital General de Asturias realizó una excelente actividad docente. En el mismo se formaron los primeros neurólogos del noroeste del país, que posteriormente fueron jefes de servicio o adjuntos en distintos hospitales de España. Entre ellos recordamos los Dres. Pablo Rey del Corral, Carlos Hernández Lahoz, Bernardino Blázquez Menes, Txomin Arbizu y Domínguez Zarita, entre otros. Los primeros adjuntos del servicio de Neurología fueron Pablo Rey del Corral y Carlos Hernández Lahoz.

En el Servicio de Neurología se ejercía la docencia a través de una sistemática teórico-práctica. Las sesiones clínicas al iniciar la jornada, con novedades acontecidas la noche anterior en los enfermos, presentación de los nuevos casos ingresados o vistos en la práctica ambulatoria. La bibliografía era comentada en relación con los casos estudiados o con aportaciones novedosas clínicas, terapéuticas o patológicas. Periódicamente se celebraban sesiones conjuntas con los servicios de neurocirugía y neurorradiología.

Los residentes de neurología participaban en sesiones clínicas generales del hospital, conjuntamente con los médicos y residentes de los diferentes servicios. Las sesiones tenían carácter clínico y anatomopatológico. Con ello se establecía contacto entre la medicina interna y las manifestaciones neurológicas de la misma.

En 1975 abandonó su puesto en Oviedo y se trasladó a Zaragoza, con el nombramiento de Jefe del Servicio de Neurología del Hospital Clínico Universitario Lozano Blesa de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Desde 1975 hasta septiembre de 2002, fecha de su jubilación, ejerció como jefe del Servicio de Neurología y desde 1982 como Profesor Titular de la misma especialidad. Bajo su dirección se formaron nuevos neurólogos bajo el sistema MIR.

José Manuel Martínez Lage (1935-)

Estudió medicina en la Universidad de Santiago de Compostela, licenciándose en 1959. Finalizados sus estudios se incorporó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Navarra, doctorándose en 1966.

Como estudiante y posteriormente como licenciado se formó en clínica neurológica y electroencefalografía con

el Dr. Javier Tejeira en la Universidad de Santiago y en la de Pamplona.

Su formación neurológica fue en gran parte autodidacta, colaborando con los neurocirujanos Pedro Molina y José de la Herrán. En 1963 amplió su formación en París con el profesor Garcin en la Salpêtrière. Una vez obtenido el título de especialista y en neurofisiología se trasladó al King's College Hospital Medical School de Londres con el profesor David C. Marsden.

Fue nombrado en 1966 jefe del departamento de Neurología y Neurocirugía de la Clínica Universitaria de Pamplona, cargo que desempeñó hasta su jubilación en 1993. Durante su mandato se realizó la estructuración funcional del servicio, creándose unidades subespecializadas.

En 1966 fue nombrado profesor de neurología en la Universidad de Navarra. Realizó una extensa actividad docente formándose con él los Dres. Juan José Zarranz, que actualmente es catedrático de neurología en la Universidad del País Vasco, Eduardo Martínez Vila y la mayoría de los neurólogos que ejercen la especialidad en el noroeste del Estado.

La actividad docente de postgrado bajo su dirección fue muy activa organizando cursos de neurología clínica, electroencefalografía y epilepsia. Su experiencia docente con la colaboración del Dr. Gimeno Álava dio pie a la ponencia sobre la formación del neurólogo que posteriormente fue publicada con el título "La problemática del desarrollo de la neurología en España" en *Archivos de Neurobiología*.

La actividad docente del departamento de neurología y neurocirugía ha sido uno de los centros más importantes en la formación de neurólogos de nuestro país. Desde su inicio en 1959 hasta 1979 obtuvieron el título de neurólogos 32 profesionales.

Sirvió a la SEN como presidente entre 1979 y 1981. Fue delegado de la SEN en la World Federation of Neurology y vicepresidente de la misma entre 1985 y 1989. En 1991 fue nombrado socio de honor de la SEN.

Manuel Nieto Barrera (1934–)

Estudió medicina en la Facultad de Sevilla licenciándose en 1957. Se inició en neurología siendo alumno interno en la cátedra de Patología General.

Terminada la licenciatura en 1960 se trasladó a París a la Salpêtrière con el Profesor Garcin, con quien amplió su formación en clínica neurológica. Alternó su aprendizaje en la Pitié formándose en neuroradiología con los doctores Ruggiero, Dilange y Metzger. Amplió sus conocimientos en Saint-Anne y Les Enfants Malades, trabajando con los doctores Hécaen y Angelergues y Thieffry respectivamente.

En abril de 1962 entró como médico asistente interno en el Centro Antiepiléptico Le Plovier dirigido por el Dr. Jean Miribel, centro dedicado a la epilepsia infantil, especialidad que posteriormente practicó con preferencia dentro de la neuropediatría.

En 1963 regresó a Sevilla haciéndose cargo del departamento de Neurología y Electroencefalografía de la cátedra de Pediatría del Profesor Suárez. En la misma ejerció la docencia de futuros especialistas.

Conclusiones

La enseñanza de posgraduados en neurología hasta la implementación del sistema MIR fue impartida por neurólogos formados en la escuela francesa y la alemana, con la particularidad de que la mayoría de los centros docentes no tenían reconocimiento universitario oficial.

Agradecimientos

Dres. Giménez Roldán, Morales Asín, Martínez Vila y Varela de Seijas.

Bibliografía

1. Rodríguez Arias B. Reflexiones sobre la evolución de la neurología clínica en Catalunya. *Anales de Medicina y Cirugía*. 1971; 259-263
2. Castañer L, Corominas F. Primer centenario del nacimiento del doctor Luis Barraquer Roviralta. *Revista Española de Oto-neuro-oftalmología y neurocirugía*. 1955;83-84:1-13
3. Ortiz Gonzalez JM, García Blázquez M, Soto Cuenca M. Breve recuerdo histórico del desarrollo de la neurocirugía en España. *Revista Española de Oncología*. 1968;15: 99-103
4. Valenciano Gaya, L. Para un estudio de la personalidad del doctor Lafora. *Archivos de Neurobiología*. 1972;35: 159-166
5. Balcells Riba M. Historia general de la neurología. *Esplugues de Llobregat: Grupo Saned*; 2009
6. Victoria Ortiz M. Vida y obra del doctor Achúcarro. *Bilbao: Gran enciclopedia vasca*; 1977